

cado la historia de la música negro-americana. Es extraordinariamente robusto cuando sostiene una gran orquesta, esto está suficientemente demostrado por la audición de unos ciento veinte discos que grabó con la formación de Count Basie. También es de una ligereza asombrosa cuando actúa con un trío o un cuarteto. Debe oírsele acompañar a Sir Charles Thompson, en un reciente microsuro Vanguard, para apreciar la suavidad de sus escobillas al contacto de la piel de su caja. Es de un rigor matemático, y en ningún caso sobrepasa la intensidad necesaria.

Joe Jones es uno de los grandes jefes de fila del jazz clásico. Antes que él, sólo Webb, Krupa y Catlett, habían hecho evolucionar el estilo de las secciones rítmicas hacia la igualdad de los cuatro tiempos. El lleva esta concepción a su extremo más perfecto. Airea considerablemente los tiempos y hace respirar los ritmos. Libera al contrabajo que puede consagrarse más eficazmente al sostén armónico. Mal puede imaginarse a Lester Young tocando en 1936 de una forma tan desconcertante como lo hizo en *Lady be good* sin Joe Jones tras él. ¿Cómo desarticular con tanta audacia el corte de las frases, si el batería no vuelve la sección rítmica independiente y mucho más dócil que la de otras veces?

En este aspecto, la obra de Joe Jones es un poco el fundamento del jazz de los años cuarenta. Ella está conforme en todo caso con el espíritu que reinaba en Kansas City, espíritu de libertad para los artistas y de autonomía. «Todos los muchachos eran individualidades allí—ha dicho—y trataban de preservar lo más posible su independencia».

Es este rasgo de carácter el que lleva a Jones a trabajar con mucha fineza. No embaraza al solista ni la sección. Es formidable oírle golpear con tanta fuerza pero también con tal precisión. Sus golpes son muy breves,

y nunca oscurece una parte melódica. Envuelve, sostiene, subraya, impulsa, pero no cubre las otras voces. Es el hombre de las secciones rítmicas exactas, que siguen a los solistas como las bielas de una locomotora acompañan el movimiento de las ruedas.



Walter Page

Cuando es necesario, sin dar la impresión de esforzarse, sin procedimientos espectaculares, sin utilizar grandes tambores o accesorios extraños, hace crecer la tensión, y a veces sus intervenciones realumbra el swing, un momento desfallecido, como si fuese aceite echado al fuego. En algunas de sus obras, prepara el camino al estilo posterior a 1945 acentuando desigualmente la percusión del bombo. Sabido es, por otra parte, que Max Roach fue discípulo suyo en sus comienzos. Su fuerte, son los platillos. Anima sus interpretaciones en este estilo con un susurro que impera como una poderosa respiración. También, cuando la orquesta de Count Basie se detiene para dejar a su jefe ejecutar raras notas al piano, se escucha con interés su tocar potente, fácil y seguro. Su puesta a punto es siempre perfecta, y todos los «breaks» que se

le confían son de una construcción matemáticamente sin reproche.

Muy apreciado después de 1936, Joe Jones, en el reciente referéndum de Leonard Feather, ha sido citado en cabeza de la lista por numerosos músicos: Ruby Braff, Buck Clayton, Herb Ellis, Chico Hamilton, Neal Hefti, Oscar Peterson, Billy Taylor, Ernie Wilkins y Lester Young. Desde hace algunos meses, su cotización sube considerablemente en los Estados Unidos, puede que sea debido a los nuevos discos que graba con figuras de la generación de anteguerra.

Los discos en los que figura Joe Jones son numerosos: en primer lugar, todos los grabados por Count Basie antes de su partida. Entre los más interesantes, citemos *Swinin' the blues*, *The world is mad*, *Bugle call blues* y *Destination K. C.* Ha grabado también en pequeños grupos con Lester Young, en particular en un reciente microsuro Collates y con Dicky Wells. En discos Vanguard se le puede escuchar muy bien grabado, con Sir Charles Thompson, Brother John Sellers, Jimmy Rushing y bajo su nombre. Toca igualmente con Ruby Braff. En fin, destaca en *Jazz Geants* publicado por Norgren y en el microsuro dirigido por Freddie Green editado por Victor.

Las ejecuciones de batería de este artista no son solamente muestras del famoso estilo de la sección rítmica de Basie. Ellas han aportado mucho al jazz: swing e igualmente un método para dominar este elemento tan poco fácil. Joe Jones no ha terminado sin duda de asombrarnos. Raros son los músicos tan apasionados, tan honrados ¡Si, como frecuentemente ha dicho, el jazz debe tener swing, Joe Jones ha mostrado lo que esta expresión significa. No sólo ha comprendido bien lo que es necesario para esto, sino que lo ha hecho y lo hace aun!

Trad. P. G.

Conservas Puig

Elaboradores de la exquisita

Leche Vegetal de Almendra Concentrada

¡QUÉ RICA ES!

GRANOLLERS